



# Mapeando las Realidades Indígenas

Enfoques Basados en Datos para los Derechos y la Autodeterminación



# **Mapeando las Realidades Indígenas**

**Enfoques Basados en Datos para los Derechos y la  
Autodeterminación**

## Agradecimientos

El Navegador Indígena funciona con financiación de la Unión Europea (UE).

Fotografía de portada: Jacob Balzani Lööv

Fecha de publicación: Noviembre 2025

Todas las afirmaciones de hecho, análisis u opinión contenidas en este informe son responsabilidad exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente las posiciones o puntos de vista oficiales de la Unión Europea.

Se autoriza la reproducción y distribución de la información contenida en este informe con fines no comerciales siempre que se cite la fuente. Sin embargo, no está permitida la reproducción del informe completo sin el consentimiento de IWGIA y del Navegador Indígena.

© Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas (IWGIA), 2025. Todos los derechos reservados

## Introducción

Esta edición especial de Debates Indígenas se centra en el Navegador Indígena y reúne voces de Kenia, Nepal, Chile, Bangladesh y Colombia para mostrar cómo las comunidades indígenas están utilizando datos para hacer valer sus derechos, definir sus futuros y fortalecer su autodeterminación.

El Navegador Indígena es una herramienta y un marco creado por y para los Pueblos Indígenas que permite a las comunidades documentar sus realidades, monitorear la implementación de sus derechos y diseñar proyectos que reflejan sus prioridades.

Ya sea como medio para fortalecer la gobernanza y el desarrollo, preservar la cultura y la identidad, garantizar el acceso a necesidades básicas, asegurar la autogestión de los datos y el conocimiento, o impulsar la incidencia y el activismo político, los datos se convierten en un catalizador para el empoderamiento colectivo. Cada historia en esta edición lo demuestra.

En Kenia, mujeres masái del condado de Kajiado utilizaron datos del Navegador Indígena para combatir la inseguridad alimentaria causada por el cambio climático y la migración, mediante un sistema de riego comunitario. Mientras tanto, en el condado de Narok, comunidades masái y ogiek aprovecharon los datos para mejorar el acceso al agua, la atención sanitaria y la defensa de sus derechos. En Nepal, una comunidad magar desarrolló una metodología de encuesta culturalmente sensible para evaluar la erosión de su patrimonio cultural, lo que dio lugar a iniciativas comunitarias en preservación lingüística y gobernanza tradicional. En Colombia, comunidades misak utilizaron encuestas participativas para recuperar tierras ancestrales y reafirmar su identidad cultural, integrando su idioma y cosmovisión en el proceso de recopilación de datos, ejerciendo así autonomía sobre la producción de conocimiento. De manera similar, en Chile, el Txawün de Temuco utilizó datos autogestionados para fortalecer su incidencia y visibilidad, asegurando que sus realidades fueran representadas con precisión y utilizadas para respaldar sus reivindicaciones políticas y culturales. Y en Bangladesh, la comunidad santal documentó el despojo de tierras y la exclusión social mediante encuestas del Navegador Indígena que revelaron brechas sistémicas en protección legal, educación e igualdad de género. Esto ha apoyado esfuerzos de incidencia, contribuido a la inclusión en el censo y unificado las demandas comunitarias por derechos territoriales y justicia.

Esta edición invita a reflexionar sobre el potencial transformador de los datos impulsados por las comunidades. A través de continentes y culturas, estas experiencias afirman que el verdadero empoderamiento surge cuando las comunidades definen sus propios futuros. El Navegador Indígena no es solo una herramienta: es una brújula que apunta hacia la justicia, la dignidad y el derecho a ser escuchados.



## El Navegador Indígena: de la recolección de datos a la autodeterminación

*El Navegador Indígena es una iniciativa creada para apoyar a los Pueblos Indígenas a través de los datos. Con más de 10 años de vida, el programa ha generado información de las comunidades en Latinoamérica, África y Asia. El proceso de encuestas genera conciencia en las comunidades sobre sus derechos y funciona como un catalizador de la reflexión colectiva. De este modo, la herramienta brinda a los pueblos y a sus organizaciones de apoyo un acceso a datos sistematizados que fortalecen la capacidad de reclamar sus derechos. Así, el verdadero empoderamiento no viene de imponer soluciones, sino de dotar a las comunidades con las herramientas para definir su propio futuro.*

■ **Tora Jensen**

Al ingresar al Navegador Indígena aparece la imagen de una brújula y en la parte superior se puede leer: “Datos de y para los Pueblos Indígenas”. Esta frase resume la esencia del Navegador Indígena. Lanzada en 2014, la iniciativa gira en torno a empoderar a los Pueblos Indígenas a través de los datos y busca responder a su histórica subrepresentación en las estadísticas.

Un componente clave del Navegador Indígena es su portal en línea, que ofrece herramientas para recolectar y analizar datos. Fiel a su lema, los Pueblos Indígenas y sus organizaciones han desempeñado un papel central en su desarrollo. El Navegador Indígena se basa firmemente en el principio de que los datos recolectados deben estar al servicio de las causas de los Pueblos Indígenas y ayudarles a hacer valer sus derechos. Actualmente, co-

munidades indígenas de todo el mundo participan activamente en la recolección y análisis de información sobre el nivel de reconocimiento de sus derechos colectivos, utilizando las herramientas proporcionadas por el Navegador Indígena.

En consecuencia, los resultados se emplean para exigir rendición de cuentas a los Estados y otros garantes de derechos frente a sus compromisos, así como para visibilizar las brechas entre las promesas de los instrumentos internacionales de derechos humanos y las realidades en el terreno. Además, el Navegador Indígena apoya a los Pueblos Indígenas en el ejercicio de su derecho a la autodeterminación, al brindar la base necesaria para desarrollar proyectos definidos por ellos mismos y alineados con sus aspiraciones y prioridades.

### Trazando los derechos indígenas a través de encuestas

Las encuestas son una de las principales herramientas del Navegador Indígena y están disponibles en su portal. En concreto, la iniciativa ofrece dos tipos: una nacional y otra comunitaria. Ambas sirven para monitorear la implementación de los derechos civiles, políticos, económicos y culturales de los Pueblos Indígenas y de sus libertades fundamentales, tal como han sido acordados en convenciones e instrumentos internacionales: la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (UNDRIP), el Convenio 169 de la OIT, el documento final de la Conferencia Mundial sobre

los Pueblos Indígenas (WCIP) y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Mientras la encuesta nacional evalúa hasta qué punto las leyes y políticas de un país se alinean con estos compromisos, la encuesta comunitaria está diseñada para registrar el nivel real de implementación de los derechos indígenas en el terreno, tal como lo reportan las comunidades. Además, tres nuevas encuestas nacionales y comunitarias, enfocadas en biodiversidad, cambio climático y debida diligencia en derechos humanos y medio ambiente, están siendo desarrolladas y se espera que sean implementadas en 2025 y 2026.



■ Taller de capacitación en Camerún. La iniciativa le da un espacio muy relevante a la capacitación de los comunarios para que aprendan a recolectar datos de modo eficiente. Foto: FPP / Adrienne Surprenant



Mauricio Martínez es el coordinador de la organización colombiana Arte+, que facilitó encuestas comunitarias en los territorios Misak Ovejas Kaltun Chak Tarau y Resguardo Indígena de Guambía, ambos ubicados en el departamento del Cauca. Martínez detalla que tras presentar el Navegador Indígena, su metodología y objetivos a las autoridades comunitarias, la comunidad tuvo una discusión interna y, a continuación, expresó su interés en participar en la iniciativa. A partir de allí, representantes misak fueron capacitados para facilitar el proceso de encuestas en las comunidades, a través de talleres de dos días.

Después de la revisión por parte de Arte+ y del equipo misak, los resultados de las encuestas fueron presentados nuevamente en forma de informe a los representantes misak. Tras incorporar comentarios y observaciones finales, la información fue subida al portal del Navegador Indígena. Luego, estas encuestas se integraron a los conjuntos de datos de la plataforma, la cual ofrece herramientas que permiten la visualización, el análisis y la comparación de datos.



■ Respondiendo una encuesta comunitaria. Foto: Pablo Lasansky

## Una alianza para mejorar los datos a nivel global

En principio, cualquier persona puede solicitar una cuenta en el portal del Navegador Indígena, completar encuestas, enviar datos y utilizar sus herramientas de análisis. Sin embargo, solo se aprueban aquellas solicitudes confiables que tengan como objetivo cargar encuestas. En la mayoría de los casos, los datos en el portal han sido presentados por organizaciones como Arte+, que reciben apoyo directo de alguna de las entidades que conforman el consorcio coordinador de la iniciativa.

Actualmente, dicho consorcio está integrado por la Asia Indigenous Peoples Pact (AIPP), el Forest Peoples Programme (FPP), el Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas (IWGIA), la Tebtebba Foundation – Indigenous Peoples’ International Centre for Policy Research and Education, y el Danish Institute for Human Rights (DIHR). La iniciativa Navegador Indígena recibe financiamiento de la Comisión Europea, el Consejo Nórdico de Ministros y la Agencia Alemana de Cooperación Internacional (GIZ).

Hasta la fecha, las herramientas del Navegador Indígena se han utilizado para recolectar datos en 30 países de África, Asia, América Latina y el Ártico, en la mayoría de los cuales se han realizado tanto encuestas nacionales como comunitarias. Al comparar los resultados, es posible identificar las brechas de implementación entre los derechos indígenas que un Estado se ha comprometido a respetar y la efectividad real con la que estos

se cumplen. A medida que se recopilan datos comparables entre países y regiones, se va documentando la situación global de los Pueblos Indígenas.

## Una herramienta para afirmar la identidad y los derechos

El Navegador Indígena es una iniciativa creada para apoyar a los Pueblos Indígenas a través de los datos. Didier Chirimusca, líder comunitario misak que se desempeñó como coordinador de las encuestas realizadas en el territorio de Ovejas Kaltun Chak Tarau, destaca cómo la iniciativa reafirma la identidad de su pueblo: “El Navegador Indígena manifiesta que estamos aquí, que existimos con nuestras realidades, nuestras propias dinámicas y nuestros propios desafíos”.

En el municipio de Caldon, donde el pueblo Misak representa menos del 6 por ciento de la población, sus necesidades suelen ser ignoradas. “Básicamente, no existimos en el mapa para las instituciones”, explica Chirimusca. El líder ve a la iniciativa como una herramienta para contrarrestar esta invisibilidad, ya que aquí están incluidos: su presencia queda registrada en documentos y, gracias a la información generada, la posibilidad del pueblo Misak de influir en otros actores e instituciones más grandes ha aumentado.

James Twala, coordinador de programas de la organización Indigenous Livelihoods Enhancement Partners (ILEPA), del condado de Narok en Kenia, explica que la iniciativa ayuda a que las comunidades puedan “hablar el lenguaje que entiende el gobierno”. Twala



señala que, gracias a la iniciativa, ILEPA ha podido reportar de forma sistemática la situación y los problemas que enfrentan las comunidades indígenas con las que trabajan. Esto tuvo un impacto directo en el acceso a la justicia de una comunidad Maa: la documentación generada fue utilizada como prueba en un caso judicial sobre la venta de tierras de la comunidad, un litigio que finalmente ganaron.

Como demuestra el caso de ILEPA, la iniciativa Navegador Indígena brinda a los pueblos y a sus organizaciones de apoyo acceso a datos sistematizados que fortalecen la capacidad de reclamar sus derechos. Estos datos documentan hasta qué punto se implementan los derechos indígenas y pueden ser utilizados en diversos contextos, desde negociaciones con autoridades locales hasta interacciones con agencias de la ONU.

### De la reflexión a la acción

El proceso de encuestas del Navegador Indígena genera conciencia dentro de las comunidades indígenas sobre sus derechos y funciona como un catalizador significativo de reflexión. Alfredo Vitery, director del Instituto Quichua de Biotecnología Sacha Supai (IQBSS), una organización indígena que apoya al pueblo kichwa de Pastaza, en la Amazonía ecuatoriana, subraya que los talleres-encuesta ayudan a las comunidades a comprender mejor sus derechos constitucionales e internacionales.

El IQBSS facilitó encuestas con los pueblos Kiwcha Kawsak Sacha y Kiwcha Río Anzu.

En estos territorios, los resultados revelaron brechas críticas entre los derechos reconocidos y su implementación. “Nos tomó años lograr este reconocimiento, pero la mayoría están sólo en el papel”, comenta Vitery. Los derechos del pueblo Kawsak Sacha son vulnerados con frecuencia, ya que rara vez son consultados adecuadamente y son excluidos de programas y proyectos públicos que afectan directamente a sus territorios.

El proceso de análisis no necesariamente constituye el último paso para las comunidades que participan en la recolección de datos. La iniciativa ofrece un fondo de pequeñas subvenciones, que permite a las organizaciones del consorcio redistribuir recursos de la Comisión Europea hacia proyectos impulsados por las comunidades como la continuación del proceso de encuestas. Estos proyectos se diseñan en colaboración con las mismas organizaciones que facilitaron las encuestas.

En los talleres de seguimiento, los representantes comunitarios utilizan los hallazgos de las encuestas para identificar los problemas más urgentes que afectan a sus comunidades y elaborar soluciones a medida. Estas soluciones se transforman luego en propuestas de proyectos para pequeñas subvenciones. Hasta diciembre de 2024, el comité de revisión del había aprobado 98 propuestas de este tipo. Además, más de 200 comunidades indígenas de Asia, África y las Américas participaron en talleres para desarrollar proyectos de subvención.

### Apoyar el derecho a la autodeterminación

Tras completar las encuestas, los Kichwa Kawsak Sacha desarrollaron un proyecto con una pequeña subvención. En base en el análisis del proceso de encuestas, identificaron la gestión autónoma de su territorio como esencial para ejercer sus derechos. Para avanzar en este objetivo, las comunidades consideraron necesaria la elaboración de un estatuto territorial autónomo que integrara sus derechos con su propia agenda para el territorio, plasmado en un instrumento jurídico de gobernanza interna. En consecuencia, priorizaron destinar la propuesta de subvención a alcanzar este propósito.

En este sentido, Vitery destaca: “Las propias comunidades, familias, mujeres, jóvenes, mayores, sabedores y líderes son los principales actores que promueven su agenda de autonomía, su visión de vida, sus realidades, sus iniciativas”. De esta forma, el proyecto marca un paso hacia la materialización de la visión de autonomía del pueblo Kichwa, basada en su herencia ancestral. El líder enfatiza la importancia del fondo de pequeñas subvenciones para apoyar el desarrollo autodeterminado del pueblo Kichwa, guiado enteramente por sus propias prioridades y visiones, en lugar de definiciones externas.

La iniciativa de pequeñas subvenciones demuestra el poder de apoyar a los Pueblos Indígenas en el diseño e implementación de sus propios proyectos, según lo que ellos consideran más importante. Este enfoque se diferencia de otras formas de redistribución de fondos, en las que actores externos definen los objetivos. Por el contrario, reconoce que apoyar a los Pueblos Indígenas significa respaldar sus derechos de autogobierno y autodeterminación.

A medida que el mundo lidia con los legados del colonialismo, el Navegador Indígena ofrece un modelo de colaboración transformador. Muestra que el verdadero empoderamiento no proviene de imponer soluciones, sino de dotar a las comunidades con las herramientas para definir su propio futuro.

■ *Tora Jensen es Magister en Antropología por la Universidad de Copenhague y consultora en el Grupo de Trabajo Internacional sobre Asuntos Indígenas (IWGIA). En 2023, realizó un trabajo de campo en la TCO Monte Verde, Bolivia, centrado en el impacto de los incendios forestales en las prácticas de quema agrícola de los chiquitanos.*



## ■ ■ ■ ■ ■ De los datos a la acción: riego comunitario para la seguridad alimentaria entre las mujeres maasai de Kenia

*Por la inseguridad climática y las sequías, los hombres maasai se ven obligados a migrar con sus ganados, dejando solas a las mujeres y sus hijos. A partir de la realización de encuestas, la comunidad de Oltepesi identificó este problema y recibió el apoyo del Navegador Indígena con el objetivo de crear un sistema de riego que permita cultivar verduras y frutas. Gracias a ello, las mujeres producen alimentos para el hogar y venden el excedente, lo que les otorga estabilidad económica. Esto les permite enviar a sus hijos a la escuela, sentando las bases para romper el ciclo de pobreza.*

### ■ Samante Anne

Las comunidades indígenas maasai del condado de Kajiado están monitoreando la implementación de sus derechos. A partir de la información recabada en un proceso comunitario de recopilación de datos, la comunidad de Oltepesi impulsa su desarrollo autónomo mediante la creación de un proyecto de riego. Esta iniciativa busca contrarrestar los efectos destructivos del cambio climático, que ha golpeado con fuerza la seguridad alimentaria de la comunidad. Como resultado, el proyecto fomenta la estabilidad económica y mejora las oportunidades educativas para las niñas.

En los últimos años, Mainyoito Pastoralists Integrated Development Organization (MPI-DO) ha facilitado la recolección de datos mediante encuestas en comunidades maasai del condado de Kajiado. MPIDO es una organización indígena con sede en Kenia que

trabaja junto a comunidades y otros actores para promover los derechos de los Pueblos Indígenas y comunidades marginadas. El proceso de recolección de datos se llevó a cabo en el marco del Navegador Indígena, una iniciativa que busca empoderar a los Pueblos Indígenas mediante el monitoreo sistemático del nivel de reconocimiento e implementación de sus derechos.

### Generar confianza mediante la recolección de datos comunitarios

El proceso de recolección de datos comenzó con la identificación de jóvenes de la propia comunidad, quienes fueron capacitados por MPIDO como encuestadores. Durante la formación, se familiarizaron con los cuestionarios y compartieron estrategias para acercarse a sus comunidades. Para facilitar el proceso, MPIDO tradujo las encuestas a la

lengua maa, lo que permitió que las comunidades comprendieran mejor la consulta y pudieran brindar respuestas más precisas. Así lo expresó Ole Sirere, un anciano de la comunidad que valoró el uso del propio idioma: “Nena taa taata enkilikwanare ang” (“Ahora, estas son nuestras preguntas, las hacemos nuestras”).

La encuesta comunitaria del Navegador Indígena incluyó a todos los sectores: mujeres, ancianos, jóvenes y líderes. La información se recabó a través de grupos focales (mujeres y jóvenes), entrevistas a informantes

clave (líderes de opinión, jefes tradicionales y administrativos) y asambleas comunitarias con representantes de diferentes aldeas. Aunque las comunidades ya habían participado en muchos estudios, al inicio mostraron desconfianza y hablaron de “fatiga investigadora”, al sentirse sobreexpuestas a cuestionarios externos. Sin embargo, aceptaron con entusiasmo el proyecto por su carácter distinto: el involucramiento de encuestadores locales y la posibilidad de implementar pequeños proyectos comunitarios.



■ Una mujer maasai junto a su plantación de maíz. Foto: James Ntagusa





■ Como sus madres comenzaron a generar sus propios ingresos, las niñas maasai pudieron volver a la escuela. Foto: James Ntagusa

Tras el análisis, los resultados fueron devueltos a la comunidad para su validación. Los datos revelaron graves brechas en desarrollo, violaciones de derechos humanos y una clara marginación política. Entre las principales carencias se identificaron la falta de participación comunitaria en iniciativas de desarrollo, la ausencia de servicios básicos como escuelas, centros de salud y agua potable, y el despojo de tierras derivado de la inseguridad en la tenencia.

### La inseguridad alimentaria frente al cambio climático

La Iniciativa del Navegador Indígena ofrece pequeñas subvenciones para que las comunidades desarrollen soluciones a los problemas más urgentes identificados en las encuestas. Una de esas iniciativas fue el Proyecto de Riego de Mujeres de Oltepesi, implementado por MPIDO. A partir de los datos y la validación comunitaria, se determinó que la

inseguridad alimentaria era la máxima prioridad. En consecuencia, el proyecto de riego fue desarrollado como una respuesta directa a esta necesidad, reflejando un enfoque impulsado por la comunidad.

La comunidad maasai de Oltepesi se ubica a 70 kilómetros al oeste de Nairobi, en el corazón del Gran Valle del Rift, y cuenta con una población de aproximadamente 36.000 habitantes. El paisaje árido, con formaciones volcánicas dormidas, suelos cenicientos y sabanas intermitentes, es propicio para la ganadería. Sin embargo, el aumento de temperaturas y la irregularidad de las lluvias han hecho que esta zona sea extremadamente vulnerable a las sequías y hambrunas, claros indicadores de la crisis climática.

Las sequías recurrentes reducen pastizales y fuentes de agua, lo que obliga a los hombres a migrar con el ganado. En los casos más severos, pueden llegar a migrar durante nueve meses al año. Esto deja a las mujeres y los niños sin alimentos ni recursos básicos, obligando a las mujeres a ingeniárselas para sostener a sus familias. De este modo, el proyecto buscó apoyar a las mujeres en la lucha contra la inseguridad alimentaria a nivel doméstico.

### Seguridad alimentaria y oportunidades para las mujeres

Aunque la comunidad de Oltepesi ya contaba con pozos perforados gracias a un proyecto previo de MPIDO, las mujeres no tenían los medios para utilizarlos más allá del consumo doméstico. Durante las encuestas, ellas pro-

pusieron incorporar sistemas de riego simples que canalizaran el agua hacia sus huertos, lo que les permitiría cultivar alimentos para el autoconsumo y vender el excedente. De esta manera garantizarían la alimentación de sus hijos e hijas, especialmente en los períodos secos cuando escasea la leche, y contarían con una fuente alternativa de sustento distinta de la ganadería.

MPIDO estableció una alianza con el Gobierno del condado de Kajiado y solicitó asistencia técnica al Ministerio de Agricultura de Kenia antes de iniciar el proyecto. Los expertos agrícolas realizaron visitas al terreno en la comunidad y brindaron orientación sobre métodos de riego adecuados, selección de cultivos y prácticas agrícolas sostenibles adaptadas a la región. Los análisis confirmaron que el suelo y las condiciones climáticas eran aptos para cultivar verduras y frutas como col rizada, tomate, calabaza, cebolla, repollo y sandía.

Financiado con una pequeña subvención del Navegador Indígena, el proyecto se implementó con éxito y hoy está en plena producción. Las mujeres cultivan alimentos para el hogar y venden el excedente, logrando estabilidad económica. Esto les permite enviar a sus hijos a la escuela y asegurar su permanencia, sentando las bases para romper el ciclo de pobreza. El cambio se percibe especialmente para las niñas, que antes no eran priorizadas debido a las barreras culturales. Como en la cultura maa las madres deben cubrir las necesidades básicas de las hijas, al mejorar la economía familiar, ahora más niñas pueden ir a la escuela.



Además, las mujeres, que solían cargar con el trabajo doméstico no remunerado (desde cuidar niños y animales enfermos hasta recolectar agua y leña), ahora cuentan con ingresos que les permiten contratar ayuda dentro de la comunidad. Así, disponen de tiempo para sí mismas y para emprender otras actividades productivas. Con los beneficios obtenidos, esperan expandir el proyecto e incluso replicarlo en otras aldeas.

### Autodeterminación y defensa de derechos mediante el Navegador Indígena

Desde su creación en 2000, MPIDO ha implementado numerosos proyectos. Sin embargo, la Iniciativa del Navegador Indígena se destaca por dos razones. La primera es que este proceso ofreció a los Pueblos Indígenas la oportunidad de generar su información para su propio beneficio. Los encuestadores fueron seleccionados por las comunidades y capacitados por las organizaciones indígenas. Como señaló Nayiari Oyie, una mujer indígena de Oltepesi: “Me emociona profundamente ver a nuestros propios hijos entrevistándonos, porque ellos pertenecen aquí y realmente entienden nuestros problemas”.

La segunda característica distintiva es que el Navegador Indígena permitió a las comunidades identificar y priorizar sus problemas, apoyándolas con pequeños proyectos que respondieran a esas necesidades. Esto marcó una gran diferencia, ya que muchas veces los datos recopilados no son devueltos, dejando a las comunidades con la sensación de haber sido usadas. Así lo expresa Naboru Enole Kooshoi: “Estamos muy agradecidas,

porque durante años nos entrevistaron y, una vez que se iban los encuestadores, nunca más volvíamos a verlos y quedábamos aquí con todos nuestros problemas sin resolver”.

Más allá de los proyectos financiados, la información generada se ha convertido en una herramienta clave de incidencia política, alimentando planes de desarrollo a nivel local. Los datos del Navegador Indígena ya han sido incorporados en los Planes de Desarrollo Integrado del condado, lo que asegura que algunas de las brechas identificadas sean atendidas mediante presupuestos oficiales. De esta manera, las comunidades cuentan con información que les permite exigir rendición de cuentas a las autoridades locales y del gobierno nacional.

En resumen, la Iniciativa del Navegador Indígena empodera a las comunidades indígenas para recolectar y utilizar sus propios datos sobre temas cruciales para sus derechos y su desarrollo autónomo. La información generada a nivel comunitario es vital para tomar decisiones adecuadas, elaborar políticas, fortalecer la participación social y orientar estrategias de gobernanza y desarrollo determinadas por los propios Pueblos Indígenas.

■ *Samante Anne es una mujer indígena de la comunidad maasai del sur de Kenia. Actualmente, se desempeña como Jefa de Programas, Estrategia y Alianzas en la Mainyoito Pastoralists Integrated Development Organization (MPIDO). Además, es la Coordinadora Nacional del Comité Directivo Nacional de Pueblos Indígenas sobre Cambio Climático.*



## ■ Empoderamiento a través de los datos: el camino de una comunidad de Nepal hacia la libre determinación

*Con el apoyo de la Iniciativa Navegador Indígena, la comunidad Magar de Dungeshwor desarrolló una metodología de encuestas comunitarias que respeta la cultura de su pueblo. Una vez consolidado los datos, la encuesta puso en evidencia una situación preocupante para las comunidades Magar: la pérdida de su patrimonio cultural. En consecuencia, se llevó a cabo un proyecto gestionado por los propios comunarios, orientado a promover su autodeterminación mediante el empoderamiento colectivo. De este modo, la recolección de datos se ha convertido en un camino hacia la libre determinación.*

### ■ **Manoj Aathpahariya y Rama Kumari Thapa**

La iniciativa Navegador Indígena ha demostrado ser una herramienta sólida para recopilar datos desagregados sobre la situación de los Pueblos Indígenas en Nepal. Este proceso de encuestas, liderado por organizaciones y comunidades, busca monitorear de manera sistemática el reconocimiento y la implementación de los derechos indígenas. Desde su primera prueba piloto en 2014-2015 hasta fines de 2024, se habían realizado un total de 20 encuestas en diversas comunidades indígenas. De ellas, doce ya fueron publicadas, lo que provee una valiosa base de información sobre el estado de la implementación de los derechos indígenas del país.

El presente artículo se centra en la comunidad Magar de Dungeshwor y en la metodología culturalmente sensible aplicada para llevar a cabo las encuestas comunitarias. Este proceso dio lugar a la creación de un proyec-

to definido y gestionado por la propia comunidad, orientado a promover su desarrollo autodeterminado mediante el empoderamiento colectivo. El proyecto trabaja activamente en la preservación de su lengua y cultura, al mismo tiempo que revitaliza sus instituciones tradicionales de autogobierno.

### **La recolección de datos en las comunidades magar**

Con una población que supera los 2.000.000 de personas, lo que representa casi el 7 por ciento del total nacional, el Pueblo Indígena Magar es uno de los más numerosos de Nepal. La encuesta comunitaria se llevó a cabo en la comunidad del municipio de Dungeshwor, en el distrito de Dailekh (al oeste de Nepal), en estrecha colaboración con la Federación Nepalí de Nacionalidades Indígenas (NEFIN) – Dailekh y con la Asociación de

Abogados por los Derechos Humanos de los Pueblos Indígenas de Nepal (LAHURNIP).

Fundada en 1995 por abogados indígenas, LAHURNIP trabaja por los derechos humanos y las libertades fundamentales de los Pueblos Indígenas en Nepal. Su compromiso es proteger, promover y defender sus derechos, impulsando la implementación efectiva del Convenio 169 de la OIT, la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (UNDRIP) y otros instrumentos internacionales de derechos humanos. Para ello, emplea diversas estrategias como las herramientas de la Iniciativa Navegador Indígena, que permiten moni-

tear el reconocimiento y cumplimiento de esos derechos.

Por su parte, NEFIN es una organización autónoma y representativa de los Pueblos Indígenas de Nepal, creada en 1991. Cuenta con filiales distritales en todo el país, entre ellas NEFIN-Dailekh, que apoya a los Pueblos Indígenas del distrito en la promoción y defensa de sus derechos. Lahurnip apoya el interés de NEFIN-Dailekh en monitorear la situación de los Pueblos Indígenas a nivel comunitario. La Iniciativa Navegador Indígena se alineó con esta agenda, lo que llevó a la realización de encuestas comunitarias en dos comunidades Magar del distrito.



■ La comunidad de Magar. Foto: Manoj Aathpahariya



Para iniciar la recolección de datos, LAHURNIP organizó un taller nacional de tres días dirigido a comunidades interesadas en generar sus propios datos. Entre los participantes hubo líderes comunitarios, representantes de gobiernos locales y delegados de NEFIN-Dailekh. Los objetivos fueron establecer un entendimiento común sobre derechos y desarrollo indígena, y brindar a los asistentes las habilidades necesarias para recolectar datos de acuerdo con la metodología del Navegador Indígena.

### Participación comunitaria en la implementación de la encuesta

Durante el taller, expertos temáticos y un representante de la Comisión Nacional de Derechos Humanos capacitaron a los participantes sobre los 12 dominios de derechos indígenas presentes en los cuestionarios. La formación incluyó nociones sobre derechos humanos y libertades fundamentales, derechos de las mujeres y Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Además, funcionarios de la Oficina Nacional de Estadística orientaron a los asistentes sobre el uso y la calidad de los datos en el desarrollo de las políticas públicas.

Tras el taller, NEFIN-Dailekh presentó un plan para realizar una encuesta en dos comunidades Magar. Con base en experiencias previas, se eligió la técnica de grupos focales como método. LAHURNIP recomendó incluir entre 15 y 25 participantes diversos en cada grupo, con al menos un 33 por ciento de representación femenina. Durante los grupos focales,

los participantes recibieron una orientación sobre los derechos de los Pueblos Indígenas reconocidos en la UNDRIP y una introducción a los ODS. De este modo, los miembros de la comunidad tomaron conciencia de sus derechos y aprendieron a monitorear su cumplimiento.

La recolección de datos demandó dos días de trabajo continuo con los participantes, lo que dificultó mantener a las mismas personas en ambas jornadas. Además, algunas preguntas resultaban demasiado técnicas para los miembros de la comunidad. Para lograr una participación activa se usaron diferentes herramientas, incluyendo debates apoyados en una revisión bibliográfica, que ayudaron a estimular el diálogo y la producción de datos. Por ejemplo, se formularon preguntas sencillas sobre certificados de nacimiento (un tema que despertó interés entre las mujeres), documentos de ciudadanía, títulos de propiedad y ocupaciones tradicionales.

Cabe destacar que la implementación de encuestas comunitarias no es un proceso lineal: requiere un profundo conocimiento de las comunidades involucradas, comprensión del contexto y sensibilidad hacia la vida cotidiana de los participantes. A su vez, las respuestas fueron contrastadas con otras fuentes de datos disponibles y los resultados se consolidaron en un borrador. El siguiente paso fue realizar un taller con la comunidad para contrastar la información y, a continuación, se envió la encuesta para su revisión a un representante de LAHURNIP. Finalmente, los datos verificados se subieron y se publicaron en el portal del Navegador Indígena.



■ La comunidad de Magar. Foto: Manoj Aathpahariya

### Revivir el patrimonio y la autogobernanza desde la acción comunitaria

La encuesta puso en evidencia una situación preocupante para las comunidades Magar: la pérdida de su patrimonio cultural. “La encuesta alcanzó a 1.797 personas de nuestra comunidad y reveló hallazgos alarmantes. Descubrimos que nuestro patrimonio cultural y lingüístico, junto con nuestras instituciones consuetudinarias, están perdidos. Siglos de dominación colonial y políticas estatales de asimilación han erosionado nuestra lengua, tradiciones e identidad indígena. En respues-

ta, decidimos comenzar un trabajo para proteger y promover nuestra identidad, lengua y patrimonio cultural”, explicó la coordinadora local Rama Kumari Thapa.

Las comunidades indígenas que han realizado encuestas con el Navegador Indígena pueden utilizar los resultados para defender sus derechos a nivel local y diseñar soluciones a los problemas identificados, a través de un fondo de pequeñas subvenciones del Navegador Indígena. Actualmente, LAHURNIP acompaña a tres comunidades en este proceso, entre ellas la comunidad Magar en



el municipio de DUNGESHWOR. En un taller de formulación de proyectos organizado por LAHURNIP, los participantes magar utilizaron los datos de la encuesta para identificar los principales desafíos de su comunidad.

La comunidad Magar decidió que la mejor manera de elaborar una propuesta y monitorear la ejecución de las actividades era conformar un Comité de Implementación del Proyecto, integrado por miembros de la comunidad. Este comité definió los objetivos y actividades a realizar y, con el apoyo de LAHURNIP, preparó una propuesta para recibir un apoyo económico durante un año, en línea con los requisitos del Navegador Indígena.

A partir de la discusión de los resultados de la encuesta comunitaria y de los hallazgos preocupantes, la comunidad resolvió que la subvención debía centrarse en promover su desarrollo autodeterminado mediante el empoderamiento colectivo, el restablecimiento de la institución del autogobierno y, la preservación, al mismo tiempo, de su lengua y su cultura.

### Una esperanza para la comunidad

Designada para gestionar la implementación de uno de estos proyectos financiados con pequeñas subvenciones, la lideresa Magar Thapa Magar expresa su esperanza en el proceso: “Como mujer indígena activista de la comunidad en el distrito de Dailekh, siempre me he sentido profundamente vinculada a las luchas de mi pueblo. Durante años fui testigo de la pérdida gradual de nuestro patrimonio cultural, lingüístico e identitario. Pero

ahora las cosas están cambiando positivamente gracias al proyecto comunitario del Navegador Indígena”.

En el marco de esta iniciativa, la comunidad Magar de la aldea Oiru logró reestablecer el Bheja, su institución tradicional del autogobierno. Aunque estas instituciones existían en otras zonas magar, habían desaparecido hace mucho tiempo en DUNGESHWOR. El proyecto no sólo generó conciencia en la comunidad sobre los derechos de los Pueblos Indígenas, sino que además le proporcionó herramientas y oportunidades para dialogar con el gobierno local y defender su propia agenda de desarrollo.

Como parte del proyecto, se llevaron a cabo diversas actividades de participación comunitaria para vincular a la comunidad Magar del municipio rural de DUNGESHWOR con las autoridades locales. Como resultado, en 2024 el gobierno local asignó fondos para proteger el patrimonio cultural magar (incluyendo danzas, cantos y vestimentas tradicionales) y apoyar actividades destinadas a preservar su lengua.

### Los datos como camino hacia la autodeterminación y la revitalización cultural

La experiencia de la comunidad Magar en DUNGESHWOR demuestra cómo la recolección de datos liderada por sus miembros, basada en metodologías culturalmente sensibles y guiada por marcos de derechos indígenas, puede evaluar y documentar de manera efectiva los desafíos que enfrentan, como la

pérdida del patrimonio cultural. A través de encuestas comunitarias estructuradas, lograron generar información valiosa que no sólo concientizó a sus integrantes sobre sus derechos, sino que además produjo datos desagregados y confiables para respaldar su labor de incidencia.

De manera crucial, los datos recopilados se convirtieron en la base para diseñar e implementar iniciativas concretas, dirigidas por la comunidad, para preservar su lengua, cultura y sistemas de gobernanza. Como resultado, la comunidad logró establecer el Nepal Magar Sang a nivel de gobierno local, que ahora está activo y funcionando de manera independiente. También se formó una Organización de Mujeres Magar de Nepal para promover sus derechos. Ambas organizaciones implementaron actividades vinculadas al Convenio 169 de la OIT y la Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, con un fuerte énfasis en el Consentimiento Libre, Previo e Informado (CLPI) y los derechos sobre la tierra, el territorio y los recursos.

Paralelamente, los esfuerzos por revitalizar y promover la lengua materna Magar asegura-

ron asignaciones presupuestarias del gobierno local. Más significativamente, el proyecto apoyó la reactivación de la institución tradicional conocida como Veja, lo que marcó un paso fundamental hacia el restablecimiento de la gobernanza tradicional. Sin dudas, este ha sido un paso fundamental en el ejercicio de su derecho a la libre determinación y en la recuperación del control sobre su propio futuro.

■ *Manoj Aathpahariya pertenece a la comunidad indígena Aathpahariya. Tiene una maestría en Derecho por el Nepal Law Campus, así como maestrías en Artes y en Administración Pública por la Universidad Tribhuvan. Cuenta con nueve años de experiencia en el ejercicio de la abogacía y se ha desempeñado como punto focal del Navegador Indígena con LAHURNIP.*

*Rama Kumari Thapa es la coordinadora local del Proyecto de Pequeña Subvención y pertenece a la comunidad Magar. Posee amplia experiencia en movilización social y, ha trabajado con niñas y niños. Además, se especializa en temas como buen gobierno, violencia de género y atención psico-social comunitaria.*





más de 2.000 hectáreas de territorio mapuche reconocida a través de Títulos de Merced (una figura que había surgido a fines del siglo XIX como un reconocimiento de tierra mapuche por parte del Estado de Chile, después del proceso de “pacificación” de la Araucanía). Actualmente, el proceso de expansión urbana sigue en pie, junto al debate respecto de cuánto más pueden crecer las ciudades, y cómo se protegerá el territorio ancestral y sus bienes comunes naturales.

### El nutxam, el txawün y las encuestas comunitarias

Es en este contexto que llegó la Iniciativa del Navegador Indígena: una plataforma de datos elaborada por y para los Pueblos Originarios de todo el mundo, que se implementó por primera vez en Chile a partir de 2024 con el pueblo Mapuche. El proyecto se aplicó en la Región de La Araucanía, con las 25 comunidades que forman parte del Txawün de la Comuna de Temuco. Esta iniciativa se lleva adelante con el apoyo del Observatorio Ciudadano, una organización de la sociedad civil chilena que promueve, documenta y defiende los derechos humanos.

Así, desde inicios de 2024, mediante el nutxam y txawün (formas propias de diálogo mapuche que recogen aportes de todos y todas las participantes), se aplicó la encuesta comunitaria durante amplias jornadas de reflexión y debate colectivo sobre la situación de sus derechos y su implementación por parte del Estado. Participaron de estos encuentros representantes de comunidades: mujeres y hombres de diferentes edades, au-

toridades comunitarias, y autoridades ancestrales como el lonko (autoridad mapuche) y la machi (autoridad espiritual). Las infancias también acompañaron todo el proceso de trabajo y un profesional de las mismas comunidades facilitó la conversación y aplicación del instrumento, así como la sistematización de la experiencia.

Los resultados de la encuesta fueron claros en relación a la afectación que hoy sufren las comunidades producto de la expansión urbana. No solamente se pierde el territorio, sino también los conocimientos asociados a su gestión y a sus espacios de significación cultural y espiritual, lo que va de la mano con el retroceso en el uso del mapuzugun (idioma mapuche). Con el proceso de expansión urbana se ha evidenciado una afectación holística al buen vivir y bienestar de las comunidades, donde incluso ha habido represión a dirigentes que cuestionan el modelo económico neoliberal que no considera las ontologías mapuche de desarrollo autodeterminado.

Asimismo, se visibilizó la necesidad de fortalecer la soberanía alimentaria mapuche y recuperar las semillas nativas para el buen vivir y la protección del patrimonio biocultural. Las comunidades evidencian una pérdida en el consumo de alimentos tradicionales mapuche, especialmente, debido a la pérdida de tierra y territorio para cultivar sus alimentos. Además, observan como un problema la pérdida de las semillas nativas, por la introducción de semillas foráneas o transgénicas y el uso de pesticidas. A la larga, estas prácticas generan la pérdida de conocimientos mapu-



ches asociados al cuidado y resguardo de las semillas nativas y enfermedades relacionadas a la malnutrición, principalmente, en adultos mayores.

### La encuesta como herramienta para visibilizar la pérdida de tierras

En torno a los resultados de la encuesta comunitaria, las comunidades del Txawün de Temuco han reflexionado sobre el uso de distintas estrategias, tanto internas como externas, para avanzar en la garantía de sus

derechos. Entre ellas, la principal ha sido la incidencia política con autoridades del ámbito local, regional y nacional. Las comunidades del Txawün decidieron aportar los datos recogidos en la encuesta en la Mesa de tierras que llevan adelante con la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI). En este espacio institucional, las comunidades buscan soluciones y compensaciones de tierras ante las afectaciones de privados, empresas y el mismo Estado sobre sus tierras reconocidas en Títulos de Merced.



■ El Wiñoy Txipantu. Foto: Liukura Mariman

Este trabajo de incidencia pudo apreciarse durante la jornada del Wiñoy Txipantu, donde la CONADI le entregó la Resolución de Aplicabilidad a la comunidad Pedro Curiqueo: la comunidad ngen ruka (dueña de casa) que se encontraban reivindicando el terreno donde se realizó la actividad. Este documento es un reconocimiento oficial del Estado a la pérdida de tierras, determina si un terreno puede ser adquirido por una comunidad indígena y constituye un paso crucial para iniciar el proceso de compra de tierras por parte de comunidades indígenas. Este proceso estuvo acompañado por el senador Francisco Huenchumilla, quien también participó de la actividad.

De las cerca de 30 comunidades que hoy componen el Txawün, al menos la mitad ya goza del reconocimiento de su Resolución de Aplicabilidad otorgado por la CONADI. Sin embargo, muchas otras comunidades aún no cuentan con ello, a pesar de tener entre un 30 y 99 por ciento de sus pérdidas de tierras reconocidas por el Estado. Esto es sumamente importante porque las y los jóvenes no tienen tierras donde construir sus casas o trabajar, y les toca arrendar en la ciudad, situación que se torna compleja ante el elevado costo de vida en Chile.

Es justamente este contexto y realidad lo que refleja la encuesta comunitaria del Navegador Indígena que se desarrolló con el Txawün. La encuesta, con muchos más detalles y datos duros, ha servido como importante insumo para que los y las dirigentes tengan mejores herramientas para el debate sobre la defensa de sus territorios.

## El encuentro de la cultura mapuche

A partir de los resultados de la encuesta comunitaria, representantes de 25 comunidades del Txawün de Comunidades Mapuche de Temuko están implementando el proyecto comunitario “Hacia la soberanía alimentaria de comunidades mapuche de Temuco a través del resguardo del territorio, la biodiversidad y la revitalización de conocimientos tradicionales”. Este taller ha sido diseñado e implementado de forma participativa a través de nüttram (conversación mapuche que permite abrir un diálogo participativo) y se centra en revitalizar los saberes y prácticas tradicionales vinculadas a la producción de alimentos, semillas y modos de cultivo.

Asimismo, los encuentros e intercambios aseguran el bienestar de las familias, fortaleciendo los vínculos intergeneracionales, entre personas jóvenes, adultos mayores e infancias. El proyecto ha generado mucho entusiasmo entre las comunidades y se desarrolla a través de módulos prácticos brindados por personas mapuche; encuentros con autoridades tradicionales, locales y regionales; y documentación de la experiencia mediante un documental y un trafkintu (intercambio de productos, conocimientos y semillas entre comunidades, basado en la reciprocidad y fortalecimiento de lazos sociales y culturales).

En los talleres sobre cuidado y resguardo de semillas, plantas medicinales, gastronomía mapuche y, producción de abonos y fertilizantes naturales los cupos se agotan. Participan mujeres y hombres de todas las



edades, muchos jóvenes comparten con los papay y chachay (adultos mayores), las infancias escuchan los relatos y se alimentan con productos sanos y nutritivos. La memoria vive y florece durante los encuentros: los participantes recuerdan las enseñanzas de sus abuelas y abuelos; describen las huertas que cuidaban en su infancia y; narran las comidas que compartían en las celebraciones.

De este modo, a través del encuentro, la demanda territorial cobra un nuevo matiz y una nueva urgencia: el mantener viva la identidad y la cultura mapuche.



■ *Danko Mariman es antropólogo y Coordinador del Txawün de Comunidades Mapuche de Temuko.*

*Karina Vargas Hernández es abogada y Coordinadora del Programa Derecho de los Pueblos Indígenas del Observatorio Ciudadano.*



## Navegador Indígena: una nueva era para los Pueblos Indígenas en Bangladesh

*La comunidad santal trabajó junto a la iniciativa Navegador Indígena y Kapaeng Foundation para relevar datos comunitarios sobre los principales problemas que la afectan. Luego de la realización de encuestas y grupos focales, la defensa de la tierra surgió como el desafío más urgente. En este contexto, se desarrolló un proyecto para visibilizar sus demandas y aunar esfuerzos en la defensa de sus derechos. La recolección de datos ha servido para visibilizar la brecha histórica en materia de documentación y ha incidido para que los Pueblos Indígenas sean incluidos en el censo del país.*

### ■ Trijinad Chakma

La comunidad indígena santal en los subdistritos de Parbatipur y Gobindaganj, asentada principalmente en el norte de Bangladesh, continúa enfrentando múltiples desafíos a pesar del reconocimiento ocasional de sus derechos y cultura. Uno de los problemas centrales es el despojo de tierras: muchas familias han perdido sus tierras ancestrales a causa de proyectos estatales de desarrollo o por acaparamiento. La situación refleja una clara marginación: la protección legal sigue siendo débil, la inclusión social limitada y las condiciones económicas frágiles, lo que dificulta tanto la preservación de su identidad cultural como la posibilidad de movilidad socioeconómica.

A su vez, el acceso a la educación es muy limitado: si bien muchos niños ingresan a la escuela primaria, pocos logran continuar la secundaria o acceder a la educación superior debido a la pobreza, las barreras lingüísticas,

la falta de apoyo institucional y las presiones socioculturales. Por su parte, las mujeres santales cargan con el peso del trabajo agrícola, enfrentan desigualdad de género y carecen de apoyo para mejorar sus medios de vida. Otro grave problema es la discriminación y el aislamiento social: son excluidos de los espacios públicos, sufren marginación cultural y con frecuencia no reciben justicia cuando son víctimas de violencia.

El relevamiento en las comunidades dalu, hodi, khasi, kondo, lushai y santal recopiló datos sobre la implementación (o incumplimiento) de un amplio abanico de derechos indígenas: autodeterminación, vínculos transfronterizos, integridad cultural, empleo, libertad de expresión y de prensa, libertades fundamentales, desarrollo socioeconómico, salud, tierras y recursos, protección jurídica, acceso a la justicia y participación en la vida pública. Los datos generados por la propia co-

munidad sentaron las bases para impulsar iniciativas orientadas a fortalecer los derechos territoriales indígenas.

### Documentar derechos y realidades con la comunidad santal

La organización de derechos humanos Kapaeng Foundation es la socia implementadora del Navegador Indígena en Bangladesh. Desde ese rol, apoya a las comunidades

indígenas en la recolección de datos a través de encuestas comunitarias y discusiones en grupos focales. En la comunidad santal, las encuestas y consultas se llevaron a cabo en 2018 y en 2022. A través de estos esfuerzos, Kapaeng Foundation sigue implementando activamente el Navegador Indígena, con el objetivo de monitorear sistemáticamente y promover la realización de los derechos de los Pueblos Indígenas.



Foto: Shiblal Tudu



Kapaeeng Foundation cuenta con una amplia red de contactos en todo el país. Dada la gravedad de los conflictos por la tierra que afectan a la comunidad santal en Parbatipur y Gobindaganj, la fundación consideró crucial incluirlos en las encuestas comunitarias y recurrió a su red para hacerlo posible. De este modo, para la comunidad, el Navegador Indígena se convirtió en una herramienta clave para evidenciar las discrepancias entre los datos oficiales del gobierno y la realidad que viven las comunidades. Esa brecha fue particularmente visible durante el análisis de las encuestas comunitarias.

Las encuestas se realizaron mediante grupos focales con una amplia diversidad de participantes: hombres, mujeres, jóvenes, personas con discapacidad y personas mayores. Para los santales (al igual que para otros Pueblos Indígenas), el Navegador Indígena introdujo un marco y un conjunto de herramientas que les permitió generar datos valiosos y monitorear y documentar su situación general en materia de derechos humanos. Hasta entonces, no existía ninguna documentación formal de la comunidad. Las y los participantes consideraron el cuestionario empoderador y transformador, y se sorprendieron al descubrir que este marco fue diseñado por y para los Pueblos Indígenas.

El joven líder comunitario Manik Soren destacó la relevancia de la iniciativa: “El Navegador Indígena ya ha puesto en evidencia ante el gobierno de Bangladesh las brechas de información respecto a la tierra, la educación, la salud, la cultura y los derechos humanos de los Pueblos Indígenas. Creo que será una he-

rramienta clave para documentar esas carencias y mejorar nuestra situación de derechos humanos. Como marco global, espero que el gobierno utilice esta información y adopte las medidas necesarias para promover y proteger los derechos de los Pueblos Indígenas en el país”.

### La defensa de la tierra: el desafío más urgente

Antes de subir la información al portal del Navegador Indígena, los datos fueron analizados y revisados por el equipo de Kapaeeng Foundation, expertos externos y la propia comunidad. A su vez, los resultados fueron compartidos con las y los participantes a través de un taller. Allí se confirmó que el pueblo Santal enfrenta graves desafíos sociales, culturales, económicos y políticos. Paralelamente, la falta de representación política en los gobiernos locales limita aún más su capacidad de incidencia.

La falta de políticas de acción afirmativas por parte del Estado ha provocado la pérdida de tierras ancestrales. El caso más emblemático es el de Bagda Farm, donde en 2016 más de 2.500 familias santales y bengalíes fueron violentamente desalojadas por la policía: tres hombres santales fueron asesinados y cientos de casas fueron destruidas. Aunque 1.500 familias todavía residen allí, enfrentan una nueva amenaza de desalojo debido a los planes del gobierno para instalar una Zona de Procesamiento de Exportaciones (EPZ) en el territorio que los santales reclaman como propio.



■ La comunidad santal en Parbatipur y Gobindaganj se ve afectada principalmente por los conflictos por la tierra. Foto: Shiblal Tudu

Las consultas comunitarias también señalaron que sus derechos territoriales siguen sin ser reconocidos y se ven obligados a realizar enormes sacrificios para defenderlos. Su herencia cultural y sus estructuras sociales tradicionales están en riesgo de desaparición. Además, los santales sufren discriminación racial por parte de la mayoría bengalí y, las mujeres y niñas están expuestas a violencia sexual y física (incluidos casos de violación, secuestro y causas judiciales fabricadas), utilizadas como mecanismo para generar miedo, inseguridad y forzar su desplazamiento.

### Pequeños proyectos, grandes impactos

Entre todos los problemas analizados, la comunidad identificó la defensa de la tierra como el mayor desafío. Para estos casos, el Navegador Indígena contempla un mecanismo de pequeñas donaciones para que las comunidades participantes puedan desarrollar e implementar sus propios proyectos. En consecuencia, a partir del análisis de las encuestas, las comunidades priorizan colectivamente sus problemas más urgentes y elaboran soluciones a medida, con el respaldo de



la iniciativa. En noviembre de 2024, gracias a este mecanismo, Kapaeeng Foundation y las comunidades indígenas lanzaron dos proyectos.

Uno de los proyectos estuvo destinado a la comunidad santal, que identificó el derecho a la tierra como el asunto más crítico. Ante los desalojos y usurpaciones por parte de grupos bengalíes, agencias estatales y fuerzas de seguridad, la comunidad santal elaboró un proyecto para promover y proteger sus derechos territoriales en los subdistritos de Parbatipur y Gobindaganj, al norte de Bangladesh. Enmarcada como un movimiento colectivo, la propuesta fue diseñada conjuntamente por dos organizaciones: Jatiya Adivasi Parishad y el Comité de Lucha por la Recuperación de Bagda Farm (SBUSC).

Las actividades del proyecto buscan sensibilizar a la comunidad sobre sus derechos y brindarles herramientas para fortalecer sus capacidades de incidencia y defensa. Un componente clave es el acompañamiento de acciones de incidencia frente a las autoridades locales para resolver disputas territoriales. Con este fin, Kapaeeng Foundation elaboró materiales de incidencia en bangla e inglés, destinados a amplificar la voz de la comunidad. El proyecto también apunta a reforzar los vínculos entre los santales, las organizaciones indígenas y las redes nacionales, con el objetivo de unificar y visibilizar sus demandas en la lucha por los derechos territoriales.

Tras la aprobación del proyecto, la comunidad santal manifestó su confianza y determina-

ción para avanzar en los objetivos acordados, convencida de que esta iniciativa los unirá, fortalecerá su relación con actores locales, nacionales e internacionales, y consolidará su lucha por los derechos y la dignidad.

### Avanzar en los derechos indígenas desde la base

En Bangladesh, los Pueblos Indígenas, tanto en Chittangong Hill Tracks como en las llanuras, siguen enfrentando la falta de reconocimiento y las violaciones sistemáticas de sus derechos. Entre los problemas más graves se identificó el despojo territorial, que sigue desplazando familias y amenazando su supervivencia cultural. Este contexto general resalta la importancia del Navegador Indígena, que brinda herramientas para empoderar a las comunidades indígenas para definir sus prioridades y diseñar proyectos con soluciones elaboradas por ellas mismas.

Más allá de la experiencia santal, el Navegador Indígena ha brindado orgullo y visibilidad a grupos marginados en todo Bangladesh, como los lushai, pangko, hodi, bagdi y gorait. La disponibilidad de datos comunitarios en una plataforma global se ha convertido en un recurso invaluable para la incidencia y la investigación. De hecho, los esfuerzos de Kapaeeng Foundation han influido para que la Oficina de Estadísticas de Bangladesh incorpore a los Pueblos Indígenas en el censo nacional, lo que permite saldar brechas históricas de información.

Tras un largo trabajo de recolección de datos, la comunidad santal diseñó un proyecto que

se centra en sensibilizar sobre los derechos indígenas, fortalecer la incidencia comunitaria y dotar de capacidades para dialogar eficazmente con las autoridades. También reforzó los vínculos entre los santales y otras organizaciones indígenas, consolidando un frente unido en la lucha por la justicia y el reconocimiento. Estos avances demuestran el potencial transformador de los datos precisos y el empoderamiento desde la base. En última instancia, el Navegador Indígena ha tenido un impacto positivo tanto para las comunidades indígenas como para los distintos actores involucrados en la defensa de sus derechos.

■ *Trijinad Chakma es activista por los derechos humanos de los Chittagong Hill Tracts (CHT), en el sureste de Bangladesh. Es el coordinador de proyecto de Kapaeeng Foundation y participa en las actividades del proyecto Navegador Indígena en Bangladesh desde 2019.*



## Recuperar la tierra para recuperarlo todo: el pueblo Misak y las encuestas participativas

*En la parte alta de la cordillera Central de los Andes, la comunidad Misak del Resguardo de Guambía (Silvia - Cauca) y del Cabildo de Ovejas (Caldono - Cauca) implementó la recolección de datos con metodología participativa dentro del proyecto del Navegador Indígena, ejerciendo su libre determinación en la entrega de datos propios. En el portal del Navegador Indígena se encuentran los datos subidos por los misak, lo que posibilita su reconocimiento a nivel internacional y el establecimiento de diálogos con otras comunidades indígenas, favoreciendo el apoyo de organizaciones globales de derechos humanos.*

■ **Mauricio Martínez**

La implementación del Navegador Indígena con la comunidad Misak del Resguardo de Guambía, Colombia, contribuye al reconocimiento de su identidad cultural y la autonomía en el manejo de sus datos, al integrar su lengua y cosmovisión en la encuesta y garantizar que sean sus propios delegados quienes revisen y validen la información y comentarios antes de su publicación en el portal.

Mediante metodologías participativas, fueron las propias comunidades quienes lideraron el proceso, generando información clave para la planificación y la incidencia política desde sus prioridades. La herramienta les permitió visibilizar su realidad a nivel internacional y consolidar alianzas estratégicas. Además, impulsaron un proyecto comunitario para mejorar el sistema de agua en una zona importante de su territorio. Durante este proceso, se revitalizaron prácticas tradicionales como la

minga y el uso del Mapa Parlante. Todo ello reafirma su autonomía y capacidad de autogestión frente a modelos externos de desarrollo.

### El autorreconocimiento ancestral del pueblo Misak

El Resguardo de Guambía se localiza en el departamento del Cauca, al suroccidente de Colombia, en la parte alta de la cordillera Central de los Andes. Este territorio representa sólo una fracción del antiguo territorio ancestral Pubenence: hoy reivindicado por los misak como sujeto histórico y base para la construcción de un nuevo relato universal, enraizado en su memoria colectiva.

Misak, en Namtrik Namuy Wan (la lengua misak), quiere decir "gente". Los shures y shuras (los mayores) manejan la categoría del

ser misak misak, es decir, la relación de la gente humana con la gente de la naturaleza. Esta relación nos plantea otra categoría que lo contiene todo: el nupirauk o el territorio que integra el cosmos, el suelo y el subsuelo.

El fundamento de su sabiduría ancestral proviene de las enseñanzas del orden natural: del lenguaje del nupirauk, a partir del cual se han orientado los principios identitarios del pueblo Misak. Estos principios se encuentran expresados en valores comunitarios, como la lata-lata (ayuda mutua), el mayailai (la abundancia para todos) y la alik-minga (trabajo comunitario festivo).

En tiempos de la república, aun cuando no gozaban de derechos ni eran reconocidos en la Constitución Nacional, la lucha por la recuperación de parte de su territorio usurpado llevó a los misak a legislar para sí mismos en su territorio. Por este camino, en los años 80, hicieron un llamado a los indígenas y no indígenas de Colombia a pensar en un mundo posible, regido por el respeto mutuo: "Recuperar la tierra para recuperarlo todo. Esto es de nosotros y de ustedes también".



■ Presentación del Mapa Parlante en la Escuela de Cacique Guambía. Foto: Laura Carrillo Patau



### El diálogo intercultural: un motor para iniciar las encuestas

La relación inicial entre el pueblo Misak y el Navegador Indígena es fruto de la conexión establecida en el año 2020 entre el Grupo Internacional sobre Asuntos Indígenas (IWGIA) y la Ala Kusrei Ya Misak Universidad (Casa Minga de Pensamiento), a través de la Fundación ARTE +. Esta colaboración se centró en la creación de piezas de comunicación con la participación colectiva de estudiantes y profesores misak, y los “solidarios” (los no indígenas que acompañan la lucha indígena).

Entre las producciones realizadas por esta cooperación se destacan el documental ra-

diofónico “Caminando desde Guambía, el Territorio Puben”, compuesto por cuatro capítulos que han sido utilizados como material de estudio por un grupo de jóvenes misak; el video animado “Caminando la Memoria”, creación colectiva basada en el escrito de Taita Abelino Dagua Raíz y retoño; el podcast sobre los 10 años de la Ala Kusrei Ya Misak Universidad (hablado en Namtrik Namuy Wan) y el documental Piwam Mera (Las Voces del Agua), llevado a cabo con la participación de sabedores misak —sembrador de agua, médico tradicional (espiritual), partera, recuperadora de semillas y la gobernadora del cabildo—.



■ El territorio misak se ubica en el Cauca, en la cordillera Central de los Andes. El paisaje es montañoso y verde, y oscila entre los 2.800 y 3.500 metros sobre el nivel del mar. Foto: Nikita Bulanin

En mayo de 2023, se socializó la propuesta del Navegador Indígena “Hacia el pleno y efectivo reconocimiento y la realización de los derechos de los Pueblos Indígenas”. El encuentro contó con la participación de las autoridades del Resguardo de Guambía, los representantes de IWGIA y la Fundación ARTE +. En un diálogo franco y directo, se profundizó en el propósito y el alcance de la encuesta comunitaria, la cual se aprobó para ser subida en la plataforma del Navegador Indígena.

Las autoridades misak manifestaron un profundo interés en el proyecto: reconocieron su potencial para visibilizar su historia a nivel internacional, fortalecer alianzas con otras comunidades indígenas y contar con el respaldo de organizaciones defensoras de derechos humanos a nivel global. Asimismo, se acordó aplicar la encuesta en el cabildo de Ovejas Kaltunk Chak y en el municipio de Caldono (Cauca), dado que esta comunidad misak sufre la continua vulneración de su derecho a establecer su territorio como resguardo.

### Metodología participativa, lengua propia y reflexión colectiva

En primer lugar, se acordó utilizar la metodología de grupos focales, seleccionando cabildantes y autoridades zonales con experiencia en los temas a tratar. Los Tatas gobernadores designaron como coordinadora general a Mama Nancy Tumiñá, quien lideró el proceso con el apoyo de tres comuneros. Los cuatro dirigentes recibieron capacitación sobre la estructura de la encuesta y la meto-

dología para recopilar la información y los comentarios concluyentes.

Durante el proceso de capacitación, se evidenció la importancia de emplear el namtrik namuy wam (la lengua propia Misak) para garantizar una participación más activa, profunda y cómoda por parte de los encuestados. Se acordó también conformar cuatro grupos el primer día para que cada uno pudiera responder varias temáticas de la encuesta. Al día siguiente, reunidos en asamblea, se revisarían y aprobarían colectivamente las respuestas dadas en cada grupo. Cada miembro del equipo coordinador asumió la responsabilidad de ser mentor de uno de los cuatro grupos temáticos.

Una de las reflexiones más significativas surgió frente a la pregunta sobre pobreza, basada en estándares internacionales. La respuesta colectiva de las comunidades Misak, tanto de Guambía, como de Ovejas Kaltun Chak, fue contundente: “La pregunta no se adapta a la formación dada por nuestros mayores. No encontramos en estas categorías una relación con nuestro pensamiento. No vivimos en la pobreza: somos un pueblo digno. En los pequeños espacios de tierra que tenemos, sembramos nuestras huertas o yatules. Somos un pueblo arrinconado que no puede desarrollar plenamente sus talentos ni su economía. Por eso, somos un pueblo que lucha por sus derechos”.

### La validación comunitaria

Tras el procesamiento y validación de los datos con la colaboración del equipo de ARTE



+, la información recolectada a través de las encuestas sirvió como base para elaborar un compendio que fue socializado en el territorio de Guambía. Este trabajo fue realizado por la consultora Diana Mendoza, quien tiene un conocimiento amplio de la Iniciativa Navegador Indígena y ha hecho la encuesta nacional sobre Colombia.

La socialización del compendio coincidió con el empalme entre los cabildos de 2023 y 2024, lo que permitió la inclusión de nuevos cabildantes y sus aportes. En este espacio se expresó inconformidad frente a proyectos de instituciones gubernamentales que han intervenido en el territorio diseñando planes sin la participación comunitaria, con resultados injustificados. Uno de los principales hallazgos derivados de la recolección de datos fue la problemática en la distribución de agua en una de las zonas de mayor impacto para la comunidad, identificada como una necesidad prioritaria.

De este modo lo expresó la coordinadora Misak: “Vienen muchos talleres, formaciones, capacitaciones, pero materiales no. ¿Cómo podemos cubrir nuestras necesidades si no hay materiales? Por ejemplo, la tubería: queremos mejorar los acueductos, pero no tenemos los recursos suficientes”. A esta preocupación se sumó el testimonio de una cabildante recién electa: “El ingeniero construyó la bocatoma justo donde pasa la gente, las motos y el ganado. No pensó en la comunidad, sólo pensó en cumplir con el contrato. Ahora tomamos agua sucia”.

### La ampliación de la red de agua

En respuesta a estas inquietudes y con el acompañamiento de un asesor de ARTE +, del comité ambiental, y de los tatas gobernadores del cabildo, se diseñó técnicamente el proyecto para ampliar el caudal de la red de agua —de tres a seis pulgadas— y reforestar el cauce que abastece el tanque reservorio. Este proyecto fue presentado al Navegador Indígena con el fin de recibir apoyo mediante una pequeña subvención de la Unión Europea. Ante la posibilidad de dar solución a esta necesidad sentida por la comunidad, el Cabildo de Guambía se comprometió a cofinanciar la obra con recursos y con trabajo comunitario a través de la minga.

La intervención benefició a cuatro veredas y a diversas instituciones comunitarias, entre ellas la Casa del Cabildo, la Misak Universidad, la Casa de Plantas Medicinales Sierra Morena y el cementerio. Finalmente, también se conectó a la red el colegio Mama Manuela, que no estaba incluido en el plan. El proyecto se inició bajo el liderazgo de los Tatas gobernadores del periodo 2023 y concluyó con su entrega a la comunidad por parte de la Mama gobernadora elegida para el periodo 2024.

En el territorio de Guambía, en diciembre de 2024, se llevó a cabo una jornada de incidencia apoyada por el proyecto del Navegador Indígena. La actividad contó con la participación de entidades estatales adscritas al Ministerio de Agricultura y tuvo como objetivo la construcción conjunta de una hoja de ruta estratégica. Esta hoja de ruta, orientada

a fortalecer la autonomía alimentaria, propone: la recuperación y rematriación de semillas nativas y criollas, así como el impulso de sistemas de reconversión ganadera y de producción de traspatio. Como resultado, se logró la firma de acuerdos con el Ministerio, que iniciará en 2025 la implementación de acciones enfocadas en la recuperación de semillas y asistencia técnica, y proyecta para 2026 el desarrollo de los componentes de ganadería sostenible y traspatio. Al cierre de esta edición, el Ministerio de Agricultura ha sido demandado por incumplimiento de lo acordado.

Finalmente, la experiencia junto al Navegador Indígena, le permitió al pueblo Misak participar en un reciente encuentro de pueblos del Abya Yala con el objetivo de compartir experiencias y propuestas con las delegaciones de los pueblos Mapuche (Chile), Nación Wampis, Asháninka y Quechua (Perú), Morelos (México), Kichwa del Río Anzu (Ecuador), Salinas de Lomerío (Bolivia) y Wayúu (Colombia). De este modo, cumplió así con una parte de los objetivos planteados y dejó abierta la posibilidad de mantener activa la retroalimentación de la encuesta.

■ **Mauricio Martínez es director de la Fundación ARTE +, comunicador en medios populares, músico folclorista, productor audiovisual y solidario de las luchas indígenas desde 1980.**



## Un modelo para los derechos y el desarrollo en Kenia

*La Iniciativa Navegador Indígena, junto a Indigenous Livelihoods Enhancement Partners (ILEPA) ha logrado avances significativos en el empoderamiento de comunidades de Narok, al sur de Kenia. El proyecto busca monitorear de manera sistemática el nivel de reconocimiento e implementación de los derechos indígenas de los pastores maasai y los cazadores-recolectores ogiek. Las experiencias, lecciones aprendidas e impactos de la iniciativa se han consolidado a lo largo de las distintas etapas. Sin lugar a dudas, la recolección de datos y la incidencia lideradas por las propias comunidades son la piedra angular de su éxito.*

■ James Twala

El enfoque del Navegador Indígena hacia la recolección de datos es único. A diferencia de los métodos de investigación tradicionales implementados por la academia occidental, que a menudo extraen información en beneficio de actores externos, el proyecto adopta una metodología participativa liderada por las comunidades. Esto garantiza que los datos sean “de los Pueblos Indígenas y para los Pueblos Indígenas”, generando un sentido de pertenencia y respeto hacia el proceso de realización de las encuestas.

Muchas comunidades indígenas han sufrido la llamada “fatiga investigadora”, es decir, la sensación generada por los estudios externos que recaban información de los territorios sin dejar ningún beneficio tangible. En cambio, el Navegador Indígena empodera a las comunidades, asegurando que sus voces sean escuchadas y que sus necesidades se prioricen de

una manera que respete su autonomía y su propio desarrollo. De este modo, su cosmovisión, prioridades y necesidades se ven reflejadas en la confección de las encuestas.

Este artículo pone el foco en las experiencias y resultados de la implementación de encuestas del Navegador Indígena en el condado de Narok, al sur de Kenia. Destaca cómo el proceso ha impulsado acciones de incidencia, mejorado el acceso al agua y posibilitado la construcción e implementación de centros de salud, fortaleciendo a los pueblos Maasai y Ogiek en la defensa de sus derechos, la definición de sus prioridades de desarrollo y la mejora de su bienestar económico y social.

### Recolección de datos y empoderamiento

Un elemento clave de la Iniciativa Navegador Indígena es su énfasis en la recolección de

datos liderada por las propias comunidades. Las organizaciones de derechos indígenas que trabajan de cerca con ellas juegan un papel central en este proceso. Una de ellas es Indigenous Livelihoods Enhancement Partners (ILEPA), una Organización No Gubernamental comunitaria y sin fines de lucro que opera en Kenia y promueve los derechos humanos, la justicia social, la protección ambiental, la incidencia en cambio climático y el desarrollo de base, con un enfoque especial en el apoyo a la comunidad maasai en el condado de Narok.

El proceso de recolección de datos comienza con la traducción del cuestionario desarrollado por el Navegador Indígena a los idiomas locales por parte de ILEPA, lo que garantiza la accesibilidad y comprensión. El siguiente paso es la identificación de las y los recolectores de datos en consulta con la comunidad. Estas personas, seleccionadas dentro de la propia comunidad, son capacitadas para que conozcan los puntos principales de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (UNDRIP) y en la correcta administración de la encuesta.



Foto: ILEPA



Una vez recolectada la información, esta se presenta en asambleas comunitarias para su validación, asegurando que refleje las necesidades y preocupaciones de la población. Este proceso fomenta la participación activa y refuerza el sentido de apropiación. Luego, las y los recolectores de datos revisan y comentan la información con el apoyo técnico del equipo de ILEPA. Los datos cuantitativos se suben al portal en línea del Navegador Indígena, mientras que ILEPA realiza análisis cualitativos complementarios para elaborar estudios de caso específicos por cada lugar. Estos resultados se comparten nuevamente con la comunidad durante las asambleas, generando oportunidades de retroalimentación y discusión.

### Un centro de salud para las mujeres en trabajo de parto

La iniciativa incluye un fondo de pequeñas subvenciones que permite a las comunidades participantes identificar sus problemáticas más urgentes a partir de los datos recogidos y, diseñar e implementar sus propias soluciones. La comunidad de Keneti fue identificada como la que más apoyo requería entre las cuatro que participaron en el proceso de encuesta comunitaria. Con el acompañamiento técnico de ILEPA, desarrollaron un proyecto destinado a mejorar el acceso a servicios básicos de salud mediante la construcción de un centro de salud de primer nivel.

A través de grupos focales, entrevistas a informantes clave y discusiones comunitarias con el cuestionario, distintos sectores de la

población coincidieron en que la falta de acceso a servicios básicos de salud era el mayor problema. Asimismo, se coincidió en la necesidad de construir un reservorio de agua en Enkutoto, el dragado de una represa en Maji-moto para riego, la construcción de una maternidad en Maji-moto, otro dispensario en Ololoipang'i y la documentación de reclamos de tierras en Maji-moto y Enkutoto.

A partir de la recolección de datos, surgió el problema de que los centros de salud más cercanos se encuentran entre 10 y 12 kilómetros fuera de Keneti, a lo que se suma la precariedad de la infraestructura vial. Grupos vulnerables como mujeres, personas con discapacidad y personas mayores se ven desproporcionadamente afectados por esta situación. En ausencia de servicios de salud cercanos, las mujeres en trabajo de parto deben ser trasladadas en burros, mientras que personas con discapacidad o ancianas muchas veces no logran recorrer largas distancias.

Las pequeñas subvenciones son muy valiosas porque son impulsadas directamente por las comunidades indígenas. Las necesidades se identifican desde dentro, sin influencia externa, lo que garantiza que las iniciativas respondan a sus preocupaciones más urgentes. Además, al involucrar a la comunidad tanto en la recolección de datos como en la implementación de los proyectos, la iniciativa fortalece el sentido de propiedad y responsabilidad, contribuyendo a la sostenibilidad de estas acciones.



■ *Los datos relevados se validan en asambleas para fomentar la participación y el sentido de apropiación de la información. Foto: ILEPA*

### Principales logros e impactos positivos

El proyecto Navegador Indígena ha generado importantes logros e impactos positivos en las comunidades participantes. Estos resultados no sólo reflejan la efectividad de la iniciativa, sino que también destacan la importancia del desarrollo impulsado por las propias comunidades para mejorar la vida de los Pueblos Indígenas.

**1. Disponibilidad de datos indígenas:** los datos revelaron problemas críticos, como las largas distancias (un promedio de 15 kilómetros) que la gente debe recorrer para acceder a clínicas, lo que genera altas tasas de mor-

talidad materna. También se identificaron como desafíos centrales la escasez de agua y la acumulación de sedimentos en el embalse de Maji-moto.

**2. Mejora en el acceso a servicios de salud:** el acceso a la salud ha mejorado de manera significativa. La construcción de un dispensario y una sala de maternidad en Maji-moto y Ololoipang'i redujo la mortalidad materna y fortaleció los servicios de atención para madres, hijos e hijas. El dispensario y la maternidad de Maji-moto recibieron atención nacional al ser presentados en el documental Saving Mothers de la Kenya Broadcasting Corporation. Además, el gobierno del conda-



do de Narok asignó tres profesionales de la salud a estos centros y se comprometió a garantizar el suministro continuo de medicamentos básicos.

**3. Defensa de los derechos sobre la tierra:**

las encuestas revelaron casos de adjudicaciones ilegales y acaparamiento de tierras. Estos hallazgos fueron citados en un fallo judicial histórico que aseguró los derechos territoriales de la comunidad de Maji-moto. La sentencia permitió recuperar tierras públicas y comunitarias, en beneficio tanto de los hogares individuales como de la comunidad en general.

**4. Seguridad alimentaria:**

la rehabilitación de un embalse en Maji-moto mejoró significativamente la seguridad alimentaria de más de 500 hogares agro-pastoriles, demostrando el vínculo vital entre acceso al agua y medios de vida sostenibles.

**5. Acceso al agua:**

uno de los proyectos más importantes fue la construcción de un gran embalse en Enkutoto. Esta obra redujo la distancia que deben recorrer las mujeres para recolectar agua de entre 15 y 20 kilómetros a sólo 1 ó 3 kilómetros. El proyecto también contribuyó a disminuir los conflictos entre humanos y fauna silvestre al garantizar una fuente estable de agua para ambos.

**6. Incidencia política y Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS):**

los datos recopilados han sido utilizados en el Informe del Foro de las OSC de Kenia sobre los ODS y en los informes nacionales voluntarios. En 2020, ILEPA recibió el Premio Nacional ODS Kenia por la localización de estos objetivos a nivel comu-

nitario. Además, la información se ha usado en esfuerzos de incidencia tanto a nivel local como nacional, influyendo en decisiones de política pública como la reducción de las distancias de acceso al agua en el condado de Narok.

**7. Reconocimiento nacional:**

el trabajo de ILEPA ha recibido reconocimiento a nivel nacional, incluida la colaboración con la Oficina Nacional de Estadísticas de Kenia para validar e integrar los datos generados por la comunidad en los reportes oficiales. La información del Navegador Indígena también ha sido citada en el Plan de Acción Climática de Kenia y en los procesos REDD+, subrayando su relevancia en la definición de estrategias nacionales de desarrollo. A nivel internacional, ILEPA recibió el Premio Ecuatorial en 2024, en reconocimiento a sus esfuerzos e intervenciones comunitarias.

**Un modelo de desarrollo sostenible impulsado por la comunidad**

Se espera que el impacto a largo plazo de la Iniciativa Navegador Indígena sea transformador para las comunidades involucradas. Al empoderar a los Pueblos Indígenas para liderar su propio desarrollo, el proyecto sienta las bases de un progreso sostenible y basado en derechos. Las comunidades ahora están mejor preparadas para defender sus necesidades y monitorear e incidir en las políticas tanto a nivel local como nacional.

Para la comunidad de Maji-moto, el Navegador Indígena se ha convertido en un modelo de desarrollo sostenible impulsado por

la comunidad. Ha demostrado que, cuando los Pueblos Indígenas controlan la recolección de datos y toman decisiones sobre su desarrollo, los resultados no sólo son más relevantes y efectivos, sino también más sostenibles en el largo plazo.

Las experiencias de las comunidades maasai y ogiek en el condado de Narok ofrecen un ejemplo poderoso de cómo el Navegador Indígena puede funcionar tanto como herramienta legal como catalizador de desarrollo: el avance en la justicia territorial, como lo demuestra el fallo judicial sobre tierras en Maji-moto; la mejora en el acceso al agua, la salud y la seguridad alimentaria de comunidades indígenas; la influencia en políticas nacionales sobre ODS y acción climática; el impulso al reconocimiento y el uso de datos generados por comunidades indígenas en los reportes oficiales.

A medida que la Iniciativa Navegador Indígena se expande a 30 países, la experiencia de Kenia se presenta como un modelo inspirador para el monitoreo basado en derechos. Demuestra que, cuando las comunidades indígenas lideran el proceso de generación de datos, los resultados no sólo transforman realidades locales, sino que también pueden

escalarsse a nivel global, ofreciendo esperanza para un futuro en el que se respeten los derechos de los Pueblos Indígenas y se atiendan sus prioridades de desarrollo.

■ *James Twala pertenece a la comunidad maasai y es Coordinador del Proyecto Navegador Indígena en ILEPA.*



El Navegador Indígena es una herramienta única e innovadora aplicada por y para los pueblos indígenas. Proporciona datos fiables y comparables entre países y regiones sobre los pueblos indígenas, sus derechos y sus necesidades.

Es un referente en la demostración de cómo los pueblos indígenas pueden participar activamente en la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y otros marcos mundiales, al mismo tiempo que afirman sus derechos y su desarrollo autodeterminado.

Proporciona una plataforma para compartir conocimientos, experiencias y buenas prácticas entre los pueblos indígenas y otras partes interesadas mundialmente.



<https://indigenousnavigator.org/es>



Debates INDÍGENAS

